

## **Lenguaje y comunicación en los primeros años: lo que sabemos y cómo se puede evaluar su presencia en el aula**

Maria Cockerill, PhD. Queen's University Belfast y miembro del CIIL Uandes

Todos reconocemos y celebramos el entusiasmo de los niños pequeños por expresarse y comunicarse con los adultos y sus compañeros. Desde que nacen, los niños aprenden a comunicarse y desarrollan el lenguaje, impulsados por su entorno físico, por las oportunidades que se tengan y sus interacciones lingüísticas con adultos y con otros niños. Más tarde, cuando ingresan a la escuela, los niños continúan utilizando su entorno y las interacciones con sus profesores y compañeros para comunicarse de manera efectiva, utilizando el lenguaje como base para el desarrollo de la lectura y escritura, y como factor protector para el desarrollo socioemocional.

### **Lo que sabemos de la investigación:**

- Los niños necesitan sólidas habilidades lingüísticas para convertirse en aprendices seguros de ellos mismos y exitosos.
- Las habilidades del lenguaje oral son la base para aprender a leer y escribir.
- Un número significativo de niños no tiene las habilidades lingüísticas necesarias para acceder al plan de estudios.
- Los niños que ingresan a la escuela con habilidades lingüísticas deficientes tienen dificultades con el desarrollo de la alfabetización y corren el riesgo de tener problemas de comportamiento social y emocional.
- Apoyar las habilidades del lenguaje oral puede ser un desafío.

La “conversación que entabla el docente” puede tener una influencia considerable en el aprendizaje del niño. Sabemos que el desarrollo de las habilidades del lenguaje oral en la primera infancia es fundamental para tener éxito en el aula, para integrarse adecuadamente en la hora del recreo (Ashman & Conway, 2017), así como también para el desarrollo de tareas académicas específicas, como la adquisición de vocabulario académico (Nagy & Townsend, 2012), la lectura y la escritura (Cabel et al., 2015; Whorrall & Cabel, 2016).

Sin embargo, la cantidad y el tipo de lenguaje y las actividades de alfabetización emergente varían considerablemente en las aulas de los primeros años, lo que puede llevar a experiencias de comunicación muy diferentes para los niños. Por lo tanto, es importante que los profesores sean conscientes de sus propias habilidades lingüísticas y comunicativas y de la forma en que pueden fomentar estas habilidades en sus alumnos.

Los docentes pueden evaluar la presencia de lenguaje y comunicación en las salas de clases utilizando las tres áreas que se describen a continuación, que originalmente fueron creadas y utilizadas por psicólogos y terapeutas del habla y el lenguaje. Cuando los maestros han utilizado estas áreas como foco para evaluar sus aulas, encuentran que la presencia del lenguaje puede variar ampliamente. Los profesores a menudo identifican un buen ambiente de lenguaje y comunicación. Sin embargo, también encuentran que las oportunidades e

interacciones del lenguaje y la comunicación no siempre están tan bien desarrolladas como les gustaría. Con frecuencia, esta realidad se identifica como un área en la que los profesores que trabajan con niños quisieran mejorar.

Un paso útil para mejorar el lenguaje y la comunicación en las aulas de los primeros años es observar y llevar registro en la sala de clases, para comprender cómo la presencia de lenguaje y comunicación para los niños pequeños les ayuda a aprender. Observar las siguientes tres áreas en su clase le permitirá comprender mejor cómo favorece el lenguaje y la comunicación: (1) existencia física; (2) oportunidades para el desarrollo del lenguaje; y (3) nivel de lenguaje e interacciones de comunicación entre los niños y los adultos, así como también entre los niños y sus compañeros.

A continuación, se ofrecen algunas preguntas útiles para cada área que le permitirán reflexionar en torno a este importante tema:

1. **Observar y registrar el entorno de aprendizaje** a través de una evaluación del entorno físico y el contexto de aprendizaje. Focalice su atención en las siguientes áreas de la sala de clases:
  - ¿Está organizada como un espacio abierto y con suficiente luz?
  - ¿Están claramente definidas las áreas de aprendizaje (rincones)?
  - ¿Están en ellas los recursos claramente etiquetados con imágenes o palabras?
  - ¿Hay espacios tranquilos en los que los niños puedan permanecer?
  - ¿Se exhiben los trabajos de los niños?
  - Las exhibiciones, ¿invitan a los niños a hacer comentarios sobre ellas?
  - ¿Hay áreas para leer libros y compartir historias?, ¿hay una variedad de textos?
  - ¿Se maneja el ruido de fondo de manera efectiva para que los niños y los profesores puedan escucharse entre sí?
  - ¿El juego al aire libre posibilita el juego socio dramático?
  - ¿Hay juguetes de buena calidad, objetos del mundo pequeño y recursos naturales disponibles?
  - ¿Hay instrumentos musicales disponibles en el aula?
  - ¿Hay un área que permita desarrollar juego de roles?
  
2. **Observar y registrar las oportunidades de aprendizaje** de la lengua, evaluando las oportunidades estructuradas que existen en la sala de clases para apoyar su desarrollo:
  - ¿Se implementa el trabajo en grupo pequeño?
  - ¿Tienen los niños oportunidades de interactuar durante la lectura de libros? (por ejemplo, a través de historias compartidas dirigidas por el educador, que incluyen preguntas predictivas).
  - ¿Tienen los niños oportunidades de entablar conversaciones estructuradas con el educador y/o técnico?

- ¿Tienen los niños oportunidades para entablar conversaciones estructuradas con sus compañeros en su salón de clases (por ejemplo, proponiendo la educadora/técnico un tema en forma específica para dar la opinión)?
  - ¿Se incluyen en estas actividades a los niños que, naturalmente, hablan menos o son más tímidos?
3. **Observe y registre las interacciones de aprendizaje** del lenguaje, evaluando las formas en que los adultos hablan con los niños:
- ¿Llaman los adultos en la sala de clases a los niños por su nombre?
  - Los adultos ¿se ponen al nivel de los niños cuando interactúan con ellos?
  - ¿Usan los adultos gestos naturales y algunas señas de palabras clave cuando interactúan con los niños?
  - ¿Usan los adultos imágenes y accesorios (objetos reales) para reforzar el lenguaje?
  - ¿Esperan y utilizan un ritmo pausado durante las conversaciones con los niños? ¿Les dan a los niños suficiente tiempo para responder y se turnan para interactuar con ellos?
  - ¿Hacen pausas los adultos cuando interactúan con los niños para alentarlos a tomar turnos y su participación?
  - ¿Confirman las intenciones del niño respondiendo a la mayoría de lo que dicen?
  - Los adultos ¿imitan y repiten lo que hace el niño de forma completa y precisa?
  - Los adultos ¿comentan lo que está pasando o lo que hacen los niños en el salón de clases?
  - Los adultos ¿amplían el lenguaje de los niños repitiendo lo que dice un niño y añadiendo una pequeña cantidad de información semántica?

## Referencias

Ashman, A.F. & Conway, R.N. (2017). *Using cognitive methods in the classroom*. UK: Routledge.

Cabell, S.Q., Justice, L.M., McGinty, A.S., DeCoster. J., & Forston, L.D. (2015). Teacher-child conversations in preschool classrooms. Contributions to children's vocabulary development. *Early Childhood Research Quarterly*, 30: 80–92.

Nagy, W., & Townsend, D. (2012) Words as tools: Learning Academic vocabulary as language acquisition. *Reading Research Quarterly*, 47(1): 91-108.

Whorrall, J., & Cabell, S.Q., (2016). Supporting Children's oral language development in the preschool classroom. *Early Childhood Education Journal*, 44(4): 335-341.